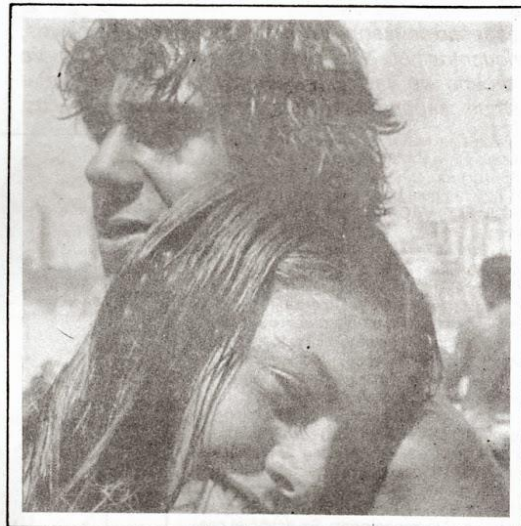
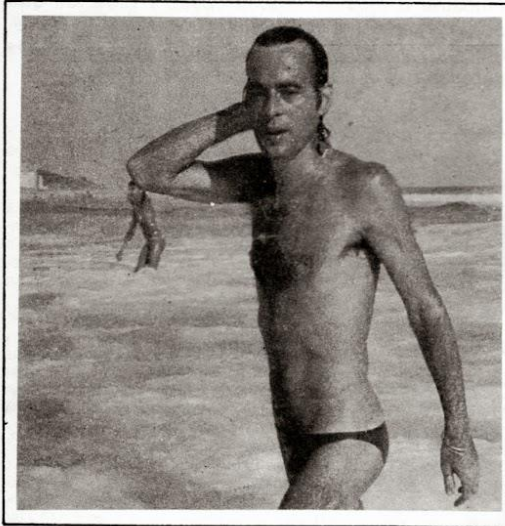


Pasemos las fronteras . . .

Brasil viene muy bien



Debido al notable deterioro de la situación económica argentina, durante los últimos años, se da la extraña paradoja de que, mientras el salario real alcanza chatarras submarinas, los argentinos **"viajan al exterior como nunca"**. Y es cierto. Sólo que alguna prensa poco profunda se hace eco de esta realidad, para concluir en que los argentinos tienen un gran poder adquisitivo. No entraremos en análisis económicos, pero un poco por el dólar "barato" y en gran medida por ser Buenos Aires una de las ciudades más caras del mundo (sólo algunas de Europa y EEUU nos superan, **en eso**) al argentino y le sale barato ir al extranjero. Salvando el pasaje, vivir en cualquier otro país sudamericano, por ejemplo, es notoriamente más económico que hacerlo en Argentina. Esta realidad provoca, durante todo el año y en períodos de vacaciones en especial, la masiva salida de argentinos al exterior, como un torrente que huye despavorido. Muchos van a Europa, a Venezuela o a México y no vuelven más pero, en el caso de las vacaciones se opta por la cercanía: **Uruguay y Brasil**.

El muy vecino y redondo país oriental es muy barato, pero los jóvenes solemos llegar a él y desilusionarnos: chatura, tristeza, envejecimiento. Montevideo es una ciudad sin jóvenes. De cada tres uruguayos uno se fue del país, sobre todo jóvenes. Actualmente la **ex Suiza de América** se ha convertido en uno de los países más viejos del continente; el promedio de edad (no de vida) de su población es de 38 años, contra 17 (aproximadamente) de

uno de los más jóvenes de América; Venezuela, y una cifra similar de Brasil.

El viaje a Brasil sale 62 US\$ en micro y tarda dos días por un camino paradisiaco, para llegar a **Río de Janeiro**. Río de Janeiro es centro cultural, juvenil y turístico de ese continente brasileño de 110 millones de almas.

Hoy, a diferencia de apenas dos años atrás, la llegada a Brasil supone mucho más que un atractivo turístico. Además de sus célebres **garotas/os**, sus **praías**, su hermoso Corcovado y Pan de Azúcar, sus islas de soledad, cerveza y palmeras; su espléndido mar; además de Copacabana y el carnaval carioca o bahiense; Brasil en general y Río en particular, muestra una cara diferente, con una juventud diferente a la argentina y con un renacimiento tan grande de expresiones artísticas, culturales, humanas y juveniles, que muchos lo comparan al **destape** español, después de las cuatro décadas de Franco.

La siempre célebre alegría del brasileño (en especial del carioca y del bahiense (recordar "Doña Flor") puede tener mucho que ver con la sangre: entre negros y mulatos son aproximadamente un 80 % de la población y los negros siempre han tenido alegría, llámemosla natural, a pesar de los siglos de opresión y barbarie. Pero esa alegría del brasileño tenía hasta hace muy pocos años, dos tristes estadísticas en su contra: Río de Janeiro era una de las ciudades del mundo donde más crímenes se cometían y además una de las de más bajo salario; eso sin mencionar el problema indígena, la mortalidad infantil y el anal-

fabetismo. Era para la misma época que los simpáticos gobernantes brasileños, rompían la paciencia mundial vociferando a todo trapo que se había producido un "milagro" (O milagro): el célebre "milagro económico" brasileño . . . Ahora bien, el "milagro" se distribuyó mal (Oh error) porque, por ejemplo, Brasil tiene el privilegio de contar con una medicina mala, cara y escasa, pero en cambio tiene unas increíbles carreteras y autopistas (como la que une Río con Sao Paulo, de 400 km). El milagro construyó los subterráneos más modernos de América del Sur (Río, Sao Paulo, Brasilia), puentes gigantescos, edificios y hoteles descomunales, infraestructura turística. Llegó la TV en colores cuando todavía a nosotros nos gustaba la radio y modernísimos autobuses, cuando nosotros todavía sufríamos de los riñones por culpa de los cascajos locales.

Todo eso fue "o mais grande milagro", pero a éste siguió la era de "o destape", que se produjo, precisamente, cuando muchos negros dijeron "carajo".

O destape

El destape brasileño es consecuencia de una populosa rebeldía, mezcla local de mayo francés, con "a final" de la paciencia por parte de gentes trabajadoras del metal. El destape es un huracán que envuelve todo, que tra-

sunta de lo político a lo humano, de lo humano a lo cultural y artístico.

Desde fines del 78 y principios de 1979, en Brasil quedó prácticamente anulada, o herida de muerte, la censura sobre las artes. Para el joven argentino encontrarse sin cortes en el cine y poder ver filmes de cualquier procedencia y de diversos contenidos, significa verdaderamente "o milagre". Al cierre de esta edición faltan solamente cinco días para el estreno en Río de Janeiro de "El último Tango en París" sin cortes. Los brasileños se agolpan en procura de entradas, de la misma manera que en el 75 lo hicieron los españoles. "El último Tango" había sido prohibido en Brasil en 1972; lo mismo que "La Naranja Mecánica", "Casanova" (Fellini); 1900 (Bertolucci) y "El Guardián Nocturno" (Liliana Cavani), todas estas películas y tantas otras han sido "liberadas" y exhibidas. **María Schneider** (la actriz del Último Tango) aparecía semanas atrás, desnuda en la tapa de la revista "Manchete" que vende 350 mil ejemplares. Y no sólo el destape se ha manifestado liberando lo prohibido, sino que todo el espectro artístico aparece revitalizado. Doce mujeres, solistas de primera línea, y una amplia vanguardia musical han surgido en pocos meses: más Chicos Buarques, Gal Costa, H. Pascoal, Caetano Veloso; muchos más. Tampoco se ejerce censura sobre la prensa, la radio y la televisión. Interesantes debates periodísticos sobre temas importantes se pueden ver en TV. Libro se puede leer cualquiera, de cualquier autor. También ha surgido una amplia prensa "alternativa", con revistas como "O Pasquín" y "Versus". La juventud vive participando, opinando y siendo escuchada. Los cariocas se besan a la una de la mañana en la plaza y hacen el amor en la praia; tocan música con lo que tengan a mano y la bailan hasta en los colectivos (sí, en los colectivos) y eso es parte de la mentalidad y la forma de vida de la juventud brasileña. Hoy, el gobierno parece algo masoquista al auspiciar brillantes exposiciones de fotos en contra del gobierno...

En definitiva:

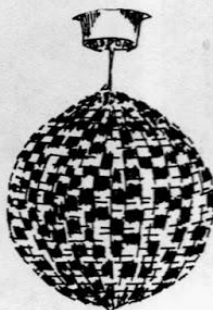
Es decir que el turista encontrará un Brasil transformado, burbujeante, con una juventud que necesita expresarse y lo hace sin inhibiciones, con un Brasil renacido de entre las viejas cenizas. Demás está decir que no todo es alegría, que los problemas son obvios y visibles pero lo que tratamos aquí es solamente de dar un pantallazo sobre lo bueno de Brasil.

A lo dicho, habría que sumarle lo barato que nos resulta. Por 3.500 \$ se come muy bien; por algo más de 1.000 \$ se va al cine, se consiguen hoteles malos por \$ 5.000 la noche y hoteles excelentes por 30.000 la noche (primera categoría). El autobús cuesta la mitad que acá y un viaje en barca a la paradisíaca isla de Paquetá sale (ida y vuelta) \$ 1.000 (mil); un recital de música no excede los \$ 6.000 y un desayuno "poderoso" (jugo, café, manteiga, pan, jamón) la irrisoria suma de \$ 1.500.

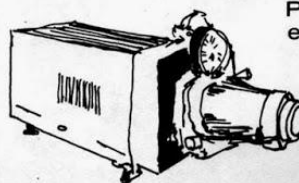
En definitiva, las vacaciones en Brasil, oxigenan los pulmones con su aire marino y oxigenan el espíritu con su aire humano. Al llegar, los turistas deberán preguntar a los jóvenes brasileños: "Decime, ¿cómo hicieron para pasar de "o milagre" a "o destape?"

Alejo Márquez

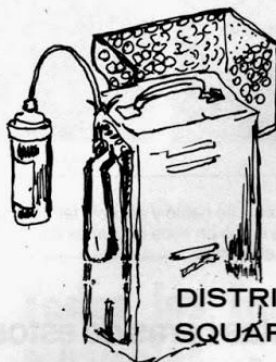
LA FIESTA COMIENZA EN KOL-RAM



Esfera de espejos



Proyector de efectos especiales



Máquina lanza humo y niebla

DISTRIBUIDORES TIMES
SQUARE DE NUEVA YORK

KOL-RAM

SONIDO E ILUMINACION

EXPOSICION Y VENTAS

JUNCAL 2107 TE: 83-3919